

Alegraos ante el Señor: El Santuario y la adoración

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Éxodo 25:1–22; 29:38, 39; Éxodo 35; Deuteronomio 12:5–7, 12, 18; 16:13–16.

Citas

- ☞ El santuario, desde un punto de vista personal, es el lugar donde llevamos a cabo la labor de cuidar de nuestra alma. *Christopher Forrest McDowell*
- ☞ La cruz es el santuario invencible de los humildes. *Eli Cass*
- ☞ Recuerda, la puerta de entrada del santuario se encuentra dentro de ti. *Rumi*
- ☞ Quien construye una iglesia dentro de su corazón/ y la lleva consigo a todas partes / es mucho más santo que aquellos cuya iglesia / es una casa de oración de un solo día. *Morris Abel Beer*
- ☞ Adora como si la Deidad estuviera presente. Si mi mente no está involucrada en mi adoración, es como si no adorase. *Confucio*
- ☞ Afrontémoslo; Dios no tiene problemas de ego. ¿Por qué tenemos que adorarlo todo el tiempo? *Bill Maher*
- ☞ Recordemos que Dios no puede ser burlado; que él mira es el corazón del adorador. Nunca estaremos seguros a menos que amemos con todo nuestro corazón a Ese a quien pretendemos adorar. *Obispo Joseph Henshaw*
- ☞ Es una ley el hecho de que nos volveremos semejantes a la persona a quien adoramos y admiramos. *A. Graham Maxwell*

Para debatir

¿Qué está ocurriendo en el Santuario y por qué es importante que entendamos esto de forma correcta? ¿De qué manera el concepto "santuario" afecta la forma como pensa-

mos acerca de Dios y como lo adoramos? ¿Cómo podemos realmente “regocijarnos ante el Señor”? ¿Cómo pueden distraernos los asuntos que tienen que ver con el santuario? ¿Cuál debiera ser el aspecto central de nuestra adoración?

Resumen bíblico

En Éxodo 25:1–22; 29:38, 39; 35 Dios da instrucciones extremadamente precisas acerca de la carpa, el carca del pacto y el sistema de sacrificios. ¿Por qué hace esto y cuál es el propósito?

Deuteronomio 12:5–7, 12, 18 habla acerca del lugar de adoración, acerca de traer los diezmos y las ofrendas y regocijarse ante el Señor (versículo 12; similar a la adoración en la Fiesta de los Tabernáculos que se menciona en Deuteronomio 16:13–16, donde una vez más, se hace el llamado al pueblo a regocijarse ante del Señor).

Comentario

“Cada año, sin falta, apartarás la décima parte de todo lo que produzcan tus campos... Pero si el Señor tu Dios te ha bendecido y el lugar donde ha decidido habitar está demasiado distante, de modo que no puedes transportar tu diezmo hasta allá, entonces lo venderás y te presentarás con el dinero en el lugar que el Señor tu Dios haya elegido. Con ese dinero podrás comprar lo que prefieras o más te guste: ganado, ovejas, vino u otra bebida fermentada, y allí, en presencia del Señor tu Dios, tú y tu familia comerán y se regocijarán.” Deuteronomio 14:22, 24-26.

¡Nunca he escuchado un sermón predicado desde un púlpito basado en esos versículos! ¿Es esto adoración? ¿Y usar el dinero del diezmo también? La figura central aquí es “festejar” y “celebrar” en la presencia del Dios con toda la familia. O como dicen las versiones más antiguas, “¡regocijarse ante el Señor!” ¿Cómo hacemos esto hoy, dejando de lado todos los aspectos controversiales?

Sin embargo, esta era una parte importante de todo el sistema de adoración diseñado por Dios. Nos muestra que Dios se encuentra con su pueblo donde ellos están, ya que nos existe un “método” de adoración que sea “correcto”—tal como Dios lo aclara cuando se queja acerca de la forma en que Israel lo estaba adorando— (ver Isaías 1 en adelante).

El Santuario y sus servicios fueron diseñados por Dios como instrumentos de enseñanza para ayudar a su pueblo a entender las consecuencias del pecado, su necesidad de una salvación que los sanara, y el cumplimiento de la expiación. La muerte del animal o el ave debía enseñar la realidad de esa afirmación que dice “ciertamente morirás,” no como un castigo otorgado por el divino Castigador, sino como un resultado inevitable de la desconfianza en Dios, que cada persona cosecha lo que ha sembrado.

Sin embargo, los sistemas de sacrificios falsificados que se usaban para adorar a los dioses paganos han afectado la forma como los seres humanos entendemos lo que Dios realmente quiere. En consecuencia, Dios, en repetidas ocasiones rechazó los sacrificios porque eran ofrecidos sin ninguna intención de comprender, eran un procedimiento mecánico para “tratar el problema del pecado.” Él pide que se haga algo más que lo que

dice el “sistema,” señalándoles lo que él realmente quería: una actitud transformada, una mente transformada, una persona restaurada. Aquellos que desarrollaron una relación profunda con Dios reconocieron que los sacrificios en ellos y hechos por ellos no podrían nunca traer como resultado la expiación.

Dios busca amor y correspondencia en lo que es verdadero y justo, busca una obediencia genuina basada en nuestra confianza en Dios y sus métodos, más que en una sumisión irracional expresada mediante rituales. Con el tiempo, Dios vino en persona a demostrar todo esto, razón por la cual no hubo más necesidad de un santuario o de un templo...

Comentarios de Elena G. de White

☞ “El Maestro del cielo, nada menos que el Hijo de Dios, vino a la tierra a revelar el carácter de Dios a los hombres, a fin de que pudieran adorarle en espíritu y en verdad. Cristo reveló a los hombres el hecho de que el estricto cumplimiento de las ceremonias y las formas no los salvaría; porque el reino de Dios es espiritual en su naturaleza. Cristo vino al mundo para sembrarlo con la verdad. Él tenía las llaves de todos los tesoros de la sabiduría y fue capaz de abrir las puertas de la ciencia, y mostrar los depósitos inexplorados de conocimiento que son esenciales para la salvación. Él presentó a los hombres lo que es exactamente contrario a las representaciones que el enemigo ha mostrado en cuanto al carácter de Dios, y trató de convencer a los hombres del amor paternal del Padre que “amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito para que todo aquél que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna” (Juan 3:16)” [*La educación cristiana*, p. 74].

☞ “Satanás se esfuerza siempre en presentar de un modo falso el carácter de Dios, la naturaleza del pecado y las verdaderas consecuencias que tendrá la gran controversia. Sus sofismas debilitan el sentimiento de obligación para con la ley divina y dan a los hombres libertad para pecar. Al mismo tiempo les hace aceptar falsas ideas acerca de Dios, de suerte que le miran con temor y odio más bien que con amor. Atribuye al Creador la crueldad inherente a su propio carácter, la incorpora en sistemas religiosos y le da expresión en diversas formas de culto. Sucede así que las inteligencias de los hombres son cegadas y Satanás se vale de ellos como de sus agentes para hacer la guerra a Dios” [*El conflicto de los siglos*, p. 625].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: Shelly Barrios De Ávila ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA